

ANEXO II - AUDITORIA JUDICIAL AL ENTE DE FONDOS RESIDUALES

INTRODUCCIÓN

En el mes de setiembre de 1.997 se sanciona la Ley N° 6.523 por la cual el Ente de Fondos residuales se transforma en un ente autárquico con capacidad para actuar pública y privadamente, bajo el control del Tribunal de Cuentas.

Conformado el Ente de Fondos Residuales (EFOR), la primera inquietud, referida a la tarea de su control y verificación, fue la relativa a cuál sería en realidad la labor que desarrollaría dicho ente. El mismo no deja de ser un organismo atípico y novedoso dentro del esquema de las reparticiones autárquicas de la Provincia, el cual tiene su origen en una serie de créditos y bienes de dudosa valuación, que habían quedado fuera del contexto de la privatización de los Bancos Provinciales.

Una de las áreas de singular importancia en la estructura del EFOR, por la significatividad económica de su operatoria, es el Área de Legales. La misma se encuentra conformada por la Subdirección de Asuntos Legales, de la que dependen tres sectores: Asuntos Legales, Auditoría de Juicios y Concursos y Quiebras. Su objetivo primordial consiste en la administración de la gestión de la cobranza de los créditos en forma judicial o extrajudicial, y el contralor de tal actividad.

Teniendo en cuenta los diversos informes relativos al Ente elaborados oportunamente por la Revisión de este Tribunal, y siendo éste un organismo de raigambre constitucional que debe velar por el buen manejo del erario público y ejercer una amplia fiscalización sobre los actos que provocan modificaciones en el mismo, es que se dispuso mediante Acuerdo N° 3021 de fecha 2 de marzo de 2.000, asumir las tareas de auditoría judicial con profesionales y auxiliares dependientes del Tribunal a fin de obtener un real reflejo de la actual situación del Ente.

MECÁNICA DE LA AUDITORÍA

Santiago Fuentes Vega, en su libro “Realidad y racionalidad en el control del Sector Público”, pág. 181, define a la auditoría como: *una actividad de control a través de la cual se realiza, por parte de profesionales independientes del ente auditado, la revisión de lo realizado por éste, plasmando en un informe el juicio que merecen dichas realizaciones.*

El control para cumplir sus fines se vale de diferentes medios, uno de los cuales es la auditoría.

El Tribunal de Cuentas realizó una ponderada valoración del control interno existente dentro del EFOR, y en función de los resultados de esa valoración decidió actuar.

Con el objetivo de lograr una labor organizada en el tema, se procedió a planificar la actividad a desarrollar. Podríamos decir que es la etapa de mayor relevancia en todo desarrollo de la auditoría. En ella se determinan todos los aspectos o elementos

necesarios a considerar en orden a enfocar adecuadamente la labor a desarrollar. Para efectuar una auditoría eficaz y eficiente es imprescindible que se planifique el trabajo y se documente el plan a cumplir.

Así, como primera medida, se ofició a los Juzgados Civiles y Concursales a fin de que tomaran conocimiento de la auditoría dispuesta por el H. Tribunal de Cuentas.

En segundo lugar se determinó el universo de juicios a auditar por parte de los profesionales oportunamente contratados. En efecto, se decidió comenzar por fiscalizar los 500 principales deudores del Ente, cruzando la información obtenida con la proporcionada por el EFOR a través de sus informes trimestrales. Así pues, comenzaron a advertirse, en los informes individuales presentados por cada auditor, una serie de inconsistencias en la información, las que se expondrán al final del presente trabajo.

Otras de las medidas adoptadas, fueron:

- Entrevistas con personal del Ente a fin de poder familiarizarse con la problemática práctica de aquél y obtener un panorama general del funcionamiento del Sector.
- Recomendaciones a sus funcionarios.
- Una auditoría informática al sistema de seguimiento de juicios. En este último se encontraron diversas deficiencias, por lo cual se fue desarrollando, paralelamente por parte del Área de Sistemas de este Tribunal, un programa informático a fin de cargar la información obtenida y actualizar el estado procesal de las distintas causas judiciales.

Finalmente y en la actualidad se continúan auditando los restantes juicios correspondientes al mencionado organismo y que ascienden aproximadamente a 8.400 causas.

CONCLUSIONES

Uno de los objetivos que se propuso esta auditoría al iniciar sus tareas fue tratar de lograr una mejora en lo referente a la gestión judicial del organismo auditado. Para ello se intentó persuadir al mismo de que esta forma de control externo es una herramienta de trabajo útil para conseguir dicha mejora. Ello fue el motivo de las recomendaciones e instrucciones que se impartieron en su momento.

Asimismo, la experiencia realizada permitió verificar que el cuentadante no efectuaba una adecuada compulsión y control de los expedientes judiciales en poder de sus distintos apoderados. Este inadecuado control trajo como consecuencia una serie de deficiencias que habían sido inadvertidas por el organismo por falta de control in situ sobre sus mandatarios.

Las distintas falencias operativas y de control observadas a través de la auditoría judicial, no han tenido aún una resolución adecuada a la fecha. Las diversas anomalías verificadas, entre las que podemos mencionar: caducidades de instancia declaradas, levantamiento de medidas precautorias sin constancia en el expediente del motivo, convenios celebrados fuera del Ente y no homologados o denunciados, causas con sentencia firme sin que se hayan iniciado las pertinentes ejecuciones de sentencia, numerosos expedientes archivados con anterioridad a la constitución del Ente, expedientes perdidos, no localizados o prestados desde varios años a los mandatarios



del EFOR, etc., han derivado en las correspondientes notificaciones al EFOR a los efectos de la determinación de responsabilidades y aplicación de los correctivos correspondientes. Además, se verificó también que, en general, los estudios jurídicos no proveían suficiente información útil y confiable que permitiera un seguimiento sistematizado de los juicios a los efectos de conocer el real estado procesal de las causas.

Por otra parte no debemos olvidar que el Ente conserva amplia facultades de control, auditoría y fiscalización, ya sea en casos de gestión judicial como extrajudicial de cobro, pudiendo auditar los procesos judiciales y las registraciones que lleven los estudios vinculados.

Concluyendo, entonces, afirmamos que el control hoy por hoy debe ser un control que ponga su acento en el buen funcionamiento de los servicios de gestión, en la eficaz aplicación de los fondos públicos y en la obtención con esta aplicación de los mejores resultados posibles.

El control que realiza el Tribunal de Cuentas de la Provincia debe ser *necesariamente* un control eficaz, ya que, como todos sabemos, el accionar de aquéllos que manejan fondos públicos puede ser susceptible de ocasionar un perjuicio a la hacienda pública.

El presente trabajo ha sido elaborado con la finalidad de exponer la experiencia desarrollada por el personal del HTC de la Provincia de Mendoza en la realización el control externo efectuado sobre las operaciones del Ente de Fondos Residuales.-